

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA.



DIRECTORA—ADMINISTRADORA,
Agustina Guffain.



No te dejes apartar de tus deberes por cualquiera reflexion vana que respecto á ti pueda hacer el mundo necio, porque en tu poder no están sus censuras, y por consiguiente no deben importarte nada

EPICTETO.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte.

MARIETTA.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 TH 1901

INEXPLICABLE

El entusiasmo toma sus raíces en la objetiva, y parece como todas las ilusiones de la vida: la convicción es la luz del espíritu que obra sobre la subjetiva, en donde germina, brota y fructifica la verdad, con la savia de la constancia que la tornan inmarcesible y perdurable.

G. VR.

Nada me importa; pero no por esa circunstancia, deja mi espíritu de sentirse invierno, cuya glacial indife-

rencia noto en el ánimo de los colaboradores de este vocero.

¡Ahl no quiero atribuir esa actitud, esa inercia, esa indiferencia hacia tan sublime deber—como lo es el esfuerzo por la propaganda de nuestras creencias—á raíces ilusorias de simientes caidas en terrenos estériles, no; empero si al partir en esta magna obra, la hemos meditado y reconocido como benéfica, caritativa, é indispensable al progreso armónico científico moral, entonces nuestra labor debe ser infatigable, constante é inflexible.

Cuando veo la hermosa lista de colaboradores que ostenta el pergamino del "Iris de Paz" y leo sus columnas, no puedo menos que exclamar: ¡Cuánta apatía, cuánta indolencia!

No sucede así con los sectarios y

fanáticos. Ellos construyen templos; ellos predicán; ellos hacen propaganda activa, y nosotros indiferentes nos cruzamos de brazos y permitimos una competencia inhumana, porque demasiado sabemos que esas sectas comercian con la sacrosanta religión, olvidando las palabras de Cristo: "Dad al Cesar lo que es del Cesar y á Dios lo que á El corresponde."

Si sabeis esto, si estais convencidos de que el Espiritismo está llamado á evolucionar el mundo, á prestar consuelos, á demostrar lógica y científicamente la vida de ultratumba, ¿no serán estas razones, de bastante peso para que las coloquemos sobre el altar de nuestros deberes, en primer grado?

¡Oh hermanos! Dejad ese letargo, sacudid vuestra indiferencia y una vez más evocad vuestras musas, para que derrameis sobre el vasto campo del Espiritismo vuestros hermosos conceptos; vuestros sublimes pensamientos para que no os caiga el peso de la dura sentencia evangélica: "El que habiendo puesto su mano al arado echa una mirada hacia atrás, no será digno del reino de los cielos."

Os saluda afectuosamente y espera ser complacido vuestro hermano

CUILLERMO VAN RHYN.



NUEVA CIENCIA TRASCENDENTAL

OBRA EN PREPARACION

POR

F. Virella Uribe

Fragmento de otro Capítulo.

tento acerca de la eternidad é infinitud del Universo, no está, como algunos pudieran creer, completamente en pugna, con las teorías que sobre el particular constituyen el dogma de la escuela espiritista.

En prueba de ello copiaré á continuación lo que don José Amigó y Pellicer, uno de los escritores y tratadistas más autorizados de dicha escuela, expone en su obra inspirada "Nicodemo", publicada en Barcelona el año 1879:

Dice así el señor Amigó y Pellicer:

"Dios saca los seres y las creaciones todas, del caos, pero nó de la nada: los toma de las simientes que proceden de él y coexistieron eternamente con él.

.....
"Más ¿qué es el caos? ¿Es la confusión de las sustancias en una sola sustancia informe, primitiva, madre de todas las sustancias y de sus modificaciones y formas?"

"Las sustancias obedecen desde el principio los mandamientos de la divina ley, y estos mandamientos son armónicos y producen la armonía desde la eternidad." La confusión no está en las sustancias, hijas de los preceptos de la ley, sino en nuestro entendimiento, que en su pequeñez no acierta á remontarse á los orígenes de las sustancias y de la ley que las gobierna.

Por consiguiente, si caos significa confusión, el caos no está en el principio de las sustancias, sino en el límite del entendimiento humano. La sustancia informe no es una realidad sino con respecto al hombre, á cuya vista no llega más que un corto, cortísimo número de las transformaciones materiales. La sustancia y la forma son inseparables é inherentes;

.....
.....
El principio trascendental que sus-

sólo que al entendimiento del hombre se le escapan las formas de la sustancia y la sustancia misma, cuando salen del círculo de los fenómenos sujetos á su observación.

El horizonte visible del entendimiento humano es tan circunscrito, que apenas se aparta de él algunos piés en el espacio y algunos minutos en el tiempo. Más allá de este horizonte, el hombre no ve sino el caos en la materia, y el caos en la historia de las evoluciones materiales.

Y, sin embargo, allí como aquí preside la armonía en las sustancias y en las leyes que desarrollan sus movimientos y eternas transformaciones.

Al caos de las sustancias materiales corresponde el caos de la sustancia espiritual, marchando ambos en perfecto paralelismo. Allí donde el hombre pierde de vista la sustancia materializada, se levanta inabordable el caos, la confusión de los elementos y fenómenos materiales: allí donde el hombre pierde de vista la historia del espíritu, se levanta inabordable el caos; la confusión de la sustancia espiritualizada.

Más el caos, ni empieza en el mismo punto para todos los entendimientos, ni es, por su naturaleza, perpetuamente inabordable ó inexplicable. Lo que para unos es aún armonía, es ya para otros confusión. Y cada día la luz roba elementos á las caóticas tinieblas de la ignorancia.

El caos será siempre el límite del entendimiento humano, pero el *caos relativo*, destinado á las conquistas sucesivas de la armonía y de la luz.

El caos, la confusión, no está, pues, en el Universo, sino en *la ignorancia de las leyes que presiden al movimiento universal, y á la elaboración de las sustancias y de sus diversas formas ó estados.*

.....
De aquel caos donde preexistieron

y se elaboraron los gérmenes de los seres, arrancaron los seres presentes y arrancarán los venideros. Y ¿qué son todas las sustancias que el entendimiento conoce, y aún el mismo entendimiento, EL MISMO ESPIRITU, en sus infinitos grados de desarrollo, que son sino gérmenes, y siempre gérmenes, de *nuevas transformaciones más puras*, de **NUEVOS ESTADOS MAS PERFECTOS?**

.....
.....
.....



Ciego de Avila, (Cuba) Enero 24 de 1904

SRA. AGUSTINA GUFFAIN.

Directora de

“EL IRIS DE PAZ.”

Mayaguez.

Querida hermana en creencias:

Como le había anunciado en mi anterior, el 17 del actual se llevó á efecto la velada espiritista que tenía por objeto celebrar los trabajos del primer año en nuestro Centro, en propaganda de nuestra doctrina. El acto resultó brillante. El espacioso salón donde se efectuó la velada estaba artísticamente adornado con flores y plantas naturales, produciendo un efecto encantador. Las señoritas, niños y niñas espiritistas que tomaron parte en la velada, iban vestidas de blanco y lazos azules.

Desde las siete de la noche empezaron á entrar familias y á las ocho ya los hombres tenían que estar de pié, porque no cabían en el salón.

El portal y la calle estaban completamente cuajados de espectadores. Puedo asegurarle que había más de setecientas personas, presenciando la primera velada espiritista que se celebra en este pueblo.

A las ocho de la noche dió principio el acto, con un precioso himno espiritista delicadamente cantado por señoritas y niños que parecían ángeles y cuyo dulce metal de voz conmovían los sentimientos del auditorio, que escuchaba de pie. Inmediatamente empezaron los discursos y bellísimas poesías hasta terminar la primera parte. La segunda parte empezó también con otro himno que fué escuchado con absoluto recojimiento por los circunstantes, siguiendo después el orden de discursos y recitaciones magníficas.

Puedo decirle satisfecho, que nuestra primera fiesta ha sido un triunfo espléndido; pues el pueblo en general nos ha aplaudido y felicitado calurosamente, por ese nuestro primer paso.

Los organizadores de esta fiesta, han recibido numerosas felicitaciones. Ellos son Don Juan R. Morell, y Don Ulpiano Rodriguez, esposo é hijo respectivamente, de la entusiasta espiritista señora Carmen Martinez. Las que tomaron parte fueron las señoritas: Blanca Coterón, Estrella Perdomo y sus hermanitas Blanca, Flora y Virginia; Antonia Rojas, Carmen Caro; los niños: Estela Delgado, Regina Diaz, Cruz Tellado, Ulpiano y Porfirio Rodriguez, y Bernardo Sariol; las señoras: Concepcion Céspedes de Sariol, y Amalia Sanchez; y los señores Federico Sariol, y el doctor Santiago García Cañizares que fué aplaudido repetidas veces, en su excelente discurso, apesar de ser ageno á las creencias espiritistas.

Los señores Javier Vilardell, director de la orquesta, y el Sr. Federico

Sariol trabajaron con plausible desinterés y ferviente entusiasmo en beneficio de la velada. Ellos han contribuido en gran parte á la esplendidez de la fiesta. Un abrazo fraternal han merecido de todos nosotros y yo se lo ofrezco desde estas líneas. Con hombres así el espiritismo indudablemente se abrirá ancho campo en muy poco tiempo, en el seno de este cultísimo pueblo.

Yo deseo, pues, que una vez más llegue mi voz de aliento á los espiritistas que tan firmemente trabajan en este pueblo por nuestra doctrina y ojalá que pronto podamos verificar otra velada como la que se celebró la noche del día 17.

“El Iris de Paz” se abre paso en este pueblo. Su luz irradia en todos los corazones amantes de la fraternidad y el bien.

Adelante!

UN ESPIRITISTA.



REGRESO



El martes por la noche regresó de Ponce nuestra Directora, la que vino acompañada de la entusiasta espiritista Sta. Lola Montes. Ambas vienen agradablemente impresionadas por las múltiples atenciones que recibieron en la ciudad del Sud, de varios espiritistas fervientes.

Entre estos haremos especial mención de Don Francisco J. Arjona, (alma mater del Círculo “Lumen”) Don Gregorio de Santiago y sus respectivas esposas las apreciables damas Sra Mercedes Siaca y Sra. Petra Martinez. A todos les damos á nombre de nuestra Directora y de la Sta. Montes, las más expresivas gracias.

POSITIVISMO

Para nuestros detractores, para los amantes del error y del engaño, todos los actos llevados á cabo por los ministros de la religión Católica, sean estos buenos ó malos, tienen aquellos innúmeras excusas, argumentos al parecer irrefutables.

Natural es que cada hijo de vecino defienda á capa y espada su *menestra*, pero eso de saltar por encima de la razón y de la caridad para aprobar actos que reprueban el buen sentido, el amor y los principios cristianos, es el colmo de los colmos.

Se nos puede tachar, como así se hace, de opositoristas sistemáticos, en estas cuestiones religiosas, porque ese es el único calificativo que se aplica indistintamente á todo el que no esté conforme con determinados procedimientos.

Pero nada más injusto si ese calificativo se nos aplica.

Las prácticas de ciertos sacerdotes católicos ha llamado poderosamente la atención no solo entre los llamados enemigos del catolicismo sino también entre aquellos que se dicen tales católicos.

No hablo á humo de pajas como por ahí se dice.

Allá vá á la consideración de nuestros lectores un caso que resulta multiplicable porque se aplica indistintamente y muchas veces.

Si después que esto leyeren los lectores asiduos del "Iris" no pensarán igual que piensan los *oposicionistas sistemáticos*, entonces afirmaré que el único apasionado en este juicio soy yo.

Y sería mucho afirmar tal absurdo que aunque la infalibilidad no me ha cobijado con su manto, los ojos que

ven y los oídos que oyen *sin ser ciegos los primeros y sordos los segundos*, jamás pueden engañarse.

El caso fué, señores, el siguiente:

Presenciaba el que suscribe las confirmaciones en un cercano pueblo á esta Capital.

No menciono nombres que para el caso es igual y es mejor así porque tal procedimiento es *epidémico* y se implanta ya por unos, ya por otros, ya en un pueblo, villorrio ó ya en una ciudad populosa.

Para optar al derecho de ser confirmado necesitaban los padrinos ó madrinas proveerse del indispensable ticket.

Diez centavos había que depositar en el despacho de los mismos para obtener uno por cada *neófito* que fue á recibir la *bofetada* confirmativa del Obispo.

Sin el indispensable *ticket* no había confirmación, por aquello de que "es justo que viva del altar al que al altar sirve."

Como es natural habrá por allí pobrecitos que no habrán visto *diez centavos* lo menos, lo menos desde que nacieron.

Una madrina de las muchas que allí había, llevaba dos ahijados.

El padre de uno había podido comprar el ticket correspondiente pero el otro, infeliz, fué á mendigar como una limosna el Sacramento de la confirmación.

La madrina suplicó al *pater* encargado de recoger las boletines compradas, permitiera que aquel pobrecito pudiera recibir la confirmación; púsole de manifiesto lá angustiada situación de los padres del niño y ¿sabeis mis queridos lectores, que contestó el caritativo sacerdote? no hay confirmación sino vienen los diez centavos que aguarde ese chiquillo á mañana y

en ese tiempo podrá buscar el importe de la boleta

.....!

¡Tableau!

JOSE REYES CALDERON



LA PENA DE MUERTE



Si algo hay injusto y contra todas las leyes naturales, ese algo es indudablemente la pena capital. Quitar la vida á un hombre que ha matado á otro hombre llevado tal vez por su ignorancia y falta de reflexión, constituye, á nuestro entender, un doble crimen, porque nunca debe ser castigado el crimen con el crimen.

Pero la sociedad prefiere que así sea á fin de evitar la repetición y llevar la idea del arrepentimiento hacia aquellos que pensaren matar. La Ley también lo prefiere así, porque ordenando á matar á quien ha matado cree dejar cumplida su misión como tal.

Más, ni la sociedad consigue de este modo su fin, ni la ley ha obrado en justicia, porque no es así como se condenan los vicios y se castiga al culpable. Semejante castigo está en abierta oposición contra la ley divina que ordena lo contrario con este mandamiento del Decálogo: NO MATARÁS. En ese no *matarás* se revela de manera absoluta la idea de la piedad en primer término, y en el segundo la de que nadie, absolutamente nadie, está facultado para atentar contra la vida de su prójimo.

Es cierto que el criminal mata, pero este lo hace porque vive descono-

ciendo hasta el mismo mandamiento que aconseja lo contrario, y como quiera que su educación es muy limitada para preveer las consecuencias del crimen, es natural que fácilmente arrebate, en momento de soberbia, cólera, la vida de su semejante en quien ha visto un enemigo consumado.

Pero, ¿hemos de comparar el criminal desprovisto ó falto de educación y principios morales é intelectuales con los que redactan códigos de leyes para regir los destinos de un país ó de una nación? El verdugo que ejecuta, ¿puede ser como el magistrado que ordena? El primero suele ser un desgraciado que cumple condena y á quien se le ha ofrecido su libertad por matar á otro no tan desgraciado, porque si es cierto que mató, fué quizás en un momento de ira, pero el que hace de verdugo mata á *sangre fría* y á *sangre fría* obedece todos los mandatos y órdenes; puede, pues, compararse, repito, este monstruo sin conciencia con el magistrado que ha llegado á tal después de haber adquirido los conocimientos necesarios?

¡Imposible!

Que un infeliz asesine, nada de extraño tiene, pero que hombres de ciencia establezcan en los códigos que hacen y sancionan, la pena de muerte para vengar el delito cometido por ese infeliz, eso sí es de extrañarse porque en tal caso se nivelan las fuerzas intelectuales.

Pero se dirá: y si no es así, ¿cómo se castigaría entonces al hombre que asesina, al que injuria y provoca, al que roba, &, &. ¡Ah! la Ley lo sabrá sin que nadie se lo indique, pues juzgará el caso y proporcionado á la falta castigará al culpable sin necesidad de apelar á la pena capital que ni enmienda ni redime, porque es contraria á la ley divina.

El malogrado puertorriqueño Don

Manuel M. Corchado, en un discurso que pronunció en el Ateneo Catalán de Barcelona, sobre la pena de muerte, dijo así:

"¿De que muerte se trata? De la del cuerpo, de la de esa envoltura material que forma parte de la entidad, que llamamos hombre? La fisiología, y con ella la química orgánica, nos dicen q. la materia, en sus átomos constitutivos y rudimentarios, no perezca á consecuencia de la desorganización de los cuerpos visibles. La materia, que arrebatada por una fuerza prodigiosa, sale de los centros en que se halla acumulada para pasar sucesivamente por los minerales, vegetales y animales, llegando en los hombres á constituir el cerebro, ese poderoso instrumento de la idea; la materia, que así entra en la vida visible, formando los organismos; al descomponerse estos, prosiguen su rotación perenne, para formar otros cuerpos ó á vivir vida latente, no menos real, porque se substraiga á la apreciación de nuestros sentidos materiales é imperfectos aún."

El mismo orador que así se expresó como si quisiera manifestar que si se mata aparentemente la materia, no se logra tocar en nada el Yo que la anima; sienta este otro principio como de *indefectible necesidad en todo castigo*: "Hay una condición indispensable á toda pena, cual es la de su realidad como hecho y la de su exactitud científica."

Si la justicia humana logra aniquilar el cuerpo, ¿logrará del mismo modo aniquilar el alma? y si no logra aniquilar el alma que es la fuerza directriz que regula y ordena las sensaciones, ¿en que se funda la pena capital? Me parece que el alma es la responsable de las buenas ó malas acciones y el castigo debiera recaer sobre ella y no sobre el cuerpo.

Abogüemos pues, porque la gran

pena desaparezca de la legislación humana; así lo exige el buen nombre de este siglo; la cultura y el progreso también nos los hacen comprender.

La humanidad no debe presenciar más el repugnante espectáculo del patíbulo levantado en medio de las plazas públicas ó en las afueras de las ciudades cultas.

HIGINIO LOPEZ SOTO.

Moca, Febrero de 1904.



RAYOS



La compañía Cómico-dramática que hace días se encontraba en esta población, bajo la competente dirección del eminente artista Monseñor Blenk, se fué completamente satisfecha en virtud de la buena acogida que tuvo por el público Coameño, el cual ha demostrado en esta vez que no podrá sacrificar sus bolsillos y múltiples atenciones para su asistencia á otros actos que revistan mayor carácter de interés; pero para su concurrencia á las excenas cómico dramáticas que se representan en el gran teatro de la plaza principal, no escatima tiempo ni dinero.

Accediendo la susodicha Compañía á las reiteradas súplicas de varios Señores de la aristocrática Sociedad de este pueblo, puso en escena desde el jueves hasta el domingo ppdo., el célebre drama titulado "La Confirmación," en cuya representación se distinguieron todos sus artistas, pero entre ellos Paul Vega por su sonora y armoniosa voz.

Este viejo artista, encanecido en los renombrados teatros "Viñedos y Patatas" de Andalucía y de Galicia, respectivamente, desempeñó a la vez, después de cantar en el coro admirablemente, el papel de "Orador Sagrado," pero en este último papel desempeñado por Paul Vega, el público se desagradó tanto y tanto, q. no se veía nada más que la protesta en el semblante de la mayor parte de las personas que dentro y fuera del teatro se encontraban. Y es que Paul Vega puede servir para corista, cómico ó payaso, menos para "Orador Sagrado."

Es que Paul Vega tiene que estar adornado de las hermosas cualidades que distinguen al verdadero orador, que son: talento, ilustración ó cultura y facilidad en la expresión de la palabra.

Es que Paul Vega, como carece de aquellas cualidades hermosas que de ben distinguirlo, no desprende de sus labios nada más que la palabra inculcable, soez y atrabiliaria con que calurosa y apasionadamente defiende sus principios religiosos, principios religiosos que el tiempo, auxiliado por la Ciencia y la Filosofía modernas, barrerán para siempre del sitio en que gravitan contra la voluntad de la mayor parte de la humanidad; y es por último, que Paul Vega, por despecho y rabia, recordando la historia de sus antepasados, los inquisidores eclesiásticos, quiere imponer sus absurdas ideas religiosas á un pueblo libre pensador; y por eso anatematiza las instituciones Masónicas, que fueron creadas para fines completamente humanitarios; á la religión protestante ó Lutera, que, aunque sostiene algunos errores imperdonables, también contribuye al perfeccionamiento de la Sociedad y á la destrucción de la ignorancia; y por eso es que las emprende severamente contra el Espiritismo y sus adeptos, y tilda á suq: el de

"Concepcion fantástica del cerebro de un loco, y á estos de ilusos, mentecatos y dementes....."

¡Oh ignorancia del estulto clérigo!

¿Cómo es posible que un loco, en mitad del siglo 19, del siglo de la luz y del progreso, pueda crear en su cerebro una "concepción fantástica" que causa el respeto de los sabios y la admiración del mundo?

¿Cómo es posible que un loco haya podido compendiar tan escrupulosamente en su "Evangelio" los dictados de ultratumba que constituyen el Espiritismo Moral, de manera que en lugar de ser rechazados sean admitidos por todos los seres de criterio y sentido común nada vulgares?

¿Cómo es posible que un loco haya producido otra obra titulada "El Libro de los mediums," en donde científicamente demuestra y prueba sus afirmaciones sobre la comunicación con los seres de ultratumba, y establece reglas para ello, que puestas en práctica han dado resultados verdaderamente satisfactorios?

¿Cómo es posible que un loco haya podido confeccionar otra obra Filosófica que titula "El libro de los Espíritus," de cuyos preceptos se han hecho eco numerosos y eminentes sabios que han confirmado su veracidad en libros, folletos, periódicos y conferencias públicas....?

Allan Kardec es un loco para vosotros, porque ha desoorrido el velo de la ignorancia con que cubriais a la humanidad para explotarla villanamente a vuestro antojo; porque ha destruido por completo todos los dogmas, sofismas y misterios con que habeis alimentado a esa misma humanidad durante los veinte siglos consecutivos en que dominasteis libremente su conciencia, para embrutecerla, vejarla, oprimirla, diezmarla y hundirla en el fango de los vicios y en el abismo de las miserias; y, finalmente, Allan

Kardec es un loco para vosotros como lo fueron Sócrates, Galileo, Colón y otros muchos sabios que han venido á la Tierra para dar á conocer las verdades obscurecidas por vosotros con el fin de estacionar el progreso de la humanidad; pero en estos tiempos en que la civilización se engrandece y esparce por doquiera como el aire en el espacio, no sucede lo que en tiempos antiguos, que pudiéramos llamar de ignorancia y de barbarie.

(Continuará.)

Sol de la Verdad.



¿QUE QUEDA DEL CRISTIANISMO?



Es singular lo que en religión sucede. Si un cristiano dijera que no cree en la Trinidad ó en la pureza de María antes y después de su alumbramiento, ó en el cambio eucarístico del pan y del vino en cuerpo y sangre de Cristo, ó en la existencia del Limbo para los patriarcas y profetas del Antiguo Testamento, se le declararía al punto hereje, se le anatematizaría y se le arrojaría entre los réprobos. El cristiano ha de creer estas y otras afirmaciones, precisamente porque son absurdas. "Credo quia absurdum," decía hace ya quince siglos el más célebre de los Padres de la Iglesia.

No existe este rigor para el que en todo falsea los conceptos de Cristo. La razón es porque si tal se hiciera, no quedaría un cristiano. En la práctica de la vida, ¿qué queda de la moral del Evangelio? Absolutamente nada. Los bienaventurados eran para Cristo los pobres de espíritu, los mansos, los misericordiosos, los pacíficos, los que

padecen persecución por la justicia. Los que le siguiesen no podían enfadarse contra sus hermanos y habían de amar aún á sus enemigos, hacer bien á los que los aborrecieren, orar por los que los persiguieren y calumniaren, presentar la mejilla derecha al que los hiriere en la mejilla izquierda y su capa al que les pusiere pleito sobre su túnica.

¿Qué predomina hoy en las naciones? No bastan los tribunales á fallar los pleitos que entre sí promueven los cristianos, á veces los hijos contra los padres, otras los padres contra los hijos. Por el menor de los agravios se lleva á los hombres ante los jueces, ó se los bate en desafío, ó se les guarda rencor eterno. Por motivos frívolos, tal vez por conservar injustas conquistas, se sostienen largas y sangrientas luchas en que la crueldad se sobrepone á la misericordia y el furor á la mansedumbre. No hay piedad para los que no combaten, y aquel que se tiene por mejor, más enemigos ha muerto. No prevalecen los mansos, sino los soberbios; no los pobres de espíritu, sino los que ciñen espada; no los que padecen persecución por la justicia, sino los que persiguen la justicia y la aplastan. Decid á pueblos ni individuos que ofrezcan la mejilla izquierda al que les hirió en la derecha y se reirán de vosotros. Se han trazado fronteras entre las naciones, y cada nación está dispuesta á sacrificar en los altares de la suya á todo nuestro linaje.

No quería Cristo que los suyos atesoraran riquezas. "No es posible, les decía, que sirvais á Dios y al dinero, porque tendréis el corazón donde el tesoro." Y aquí el que de más cristiano se precia, atesora y atesora, sin ver nunca harta su codicia. Aún á costa de la general pobreza; aún á costa de la ruina de la patria, amontonan aquí inmensos caudales hom-

bres que se dicen siervos de Cristo. El afán de enriquecerse es general, y se sacrifica por conseguirlo descanso y honra. ¿Dónde está el cristianismo? ¿Dónde los cristianos?

Aborreció Cristo la hipocresía, y no quiso que los suyos pregonasen sus limosnas, ni orasen en público, ni hiciesen largas preces, ni manifestasen en el rostro sus ayunos, ni jurasen. Se nos exige á cada paso que juremos, se ora públicamente, se ensartan preces sobre preces y se hace ostentación y gala de lo poco que dan los ricos sobre lo que á los menesterosos usurparon.

La moral cristiana no existe; no existe sino la superstición cristiana. Si Cristo volviera, encontraría en sus creyentes á los escribas y fariseos de su tiempo, y á latigazos arrojaría de sus templos á los que los han convertido de casas de oración, en casas de negocios.

F. PI Y MARGALL.



Ahí está el mal



Si las cuantiosas sumas que se gastan en los grandes acorazados, cañones y demás *artefactos* de matanza para apoyar las ambiciones y despotismos de los gobiernos, así como las no ménos fabulosas que también se invierten en mantener *creencias absurdas*; se dedicaran para favorecer la agricultura, tomentar las industrias, las artes y las ciencias, ¡¡cuán feliz no sería la Humanidad!!

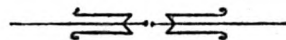
Los hombres ilustres, de genio superior y benefactores agotan todas sus energías intelectuales haciendo inau-

ditos esfuerzos por encontrar una "Fórmula" que mejore las condiciones de aquella. hoy por desgracia azás desesperante, y ¡todo inútil! Nada conseguirán interín no se destruyan los dos "desastres" sociales, las dos grandes "rémoras de todo progreso y bienestar": el *militarismo* y el *Clericalismo*." Dos instituciones extremadamente perjudiciales, porque consumen mucho y nada útil producen. Media humanidad trabaja en beneficio de la otra media, que vive en la holganza fomentando toda clase de males, y es más respetada y mejor atendida.

HEMETERIO BACON



«PENSAMIENTOS»



Si la virtud tuviese la energía del crimen, poco durarían los tígres (Jés potas) sobre la tierra.

*
* *

Aprovechemos nuestra juventud; el tiempo huye como un carro velóz y detrás de nosotros solo dejamos un poco de polvo.

*
* *

Pocos saben lo que es el amor, y entre los que lo saben, pocos lo dicen.

Mme. Guizot